

# “Falta credibilidad en las capacidades de la farmacia comunitaria”

DESDE EL COF GIPUZKOA SEÑALAN QUE LA APARICIÓN DEL CORONAVIRUS HA PUESTO DE MANIFIESTO, POR UN LADO, QUE NO ESTÁBAMOS PREPARADOS PARA AFRONTAR UNA PANDEMIA DE ESTA ENVERGADURA Y, POR OTRO, QUE LA ATENCIÓN PRIMARIA NO HA JUGADO EL ROL QUE DEBERÍA.



**Miguel Ángel Gastelurrutia,**  
presidente del COF Gipuzkoa

A pesar de todo, la farmacia comunitaria, con más o menos éxito, ha estado ahí, desde el principio, al pie del cañón, adecuando sus instalaciones para garantizar la autoprotección de los profesionales y la atención a los pacientes.

Al respecto, **Miguel Ángel Gastelurrutia Garralda**, presidente del COF Gipuzkoa, manifiesta que *“es importante recordar que las medias de protección para los profesionales de la sanidad han sido en todo momento insuficientes, por lo que es preciso poner en valor su mérito, esfuerzo, valentía y dedicación durante este periodo, con un reconocimiento especial a los trabajadores en las UCI. En el caso de la farmacia comunitaria, han sido los titulares los que han tenido que proveer de material y estructuras, tipo mamparas, a sus profesionales y establecimientos”*.

El presidente también reflexiona sobre la situación de la producción de bienes sanitarios. *“Parece claro que en el gobierno se han dado cuenta de la necesidad de abastecimiento interno de ciertos productos clave como las mascarillas, los respiradores e incluso los geles hidroalcohólicos. Creo que esta experiencia nos debería de ayudar a reflexionar sobre la producción de principios activos, a día de hoy todos ellos provenientes básicamente de China e India”*. Desde su punto de vista, la producción en estos países ya ha generado problemas de calidad

y de desabastecimientos; y las lecciones aprendidas tras la crisis del coronavirus deberían orientar a la UE a comprender la necesidad de autoabastecerse de algunos principios activos, sin dependencia externa, priorizando el abastecimiento de calidad al precio.

## Coordinación

Gastelurrutia no duda en afirmar que, en esta situación de crisis, el hospitalocentrismo no es la solución, y que ha faltado estructura y coordinación sobre todo a nivel de primaria, ya que las necesidades que existían antes de la aparición del brote se han pospuesto, con lo que la salud poblacional, en general, se ha visto afectada.

Al margen de todo esto, sostiene que *“sigue sin entenderse a la farmacia comunitaria como un eje vertebrador, o al menos como parte, de la atención primaria de salud, algo que a mí me preocupa mucho porque creo que tiene una gran trascendencia en muchos aspectos relacionados con nuestro futuro profesional. Falta credibilidad en las capacidades de la farmacia comunitaria”*.

En ese sentido, se pregunta por qué no se ha tenido en cuenta a los farmacéuticos como sanitarios en esta crisis, y reivindica que han tenido que luchar para que se les incluya en los grupos de sanitarios de y trabajadores esenciales, tanto en relación con salud laboral como con la visión de la profesión por parte de los estamentos políticos. *Afortunadamente, “los ciudadanos nos han visto ahí, solucionando problemas cuando otros, simplemente, no estaban. Esta crisis ha servido para recuperar la imagen sanitaria del farmacéutico, aunque en ocasiones se haya visto turbada por discusiones excesivamente mercantiles”*. +

**“EN EL GOBIERNO SE HAN DADO CUENTA DE LA NECESIDAD DE ABASTECIMIENTO INTERNO DE CIERTOS PRODUCTOS CLAVE”**